

EXPOSICIONES EN NUESTRAS SALAS DE ARTE

De nuevo hemos tenido el goce de contemplar la pincelada limpia y sugeridora de Comas Quesada en esta exposición Homenaje a la Vieja Ciudad. Esos rincones repletos de recuerdos y de vida del casco histórico de la capital se nos presentan al mismo tiempo sublimados y reales, integrando las supervivencias de la villa de otras centurias tal como nos han llegado hasta hoy. En otra ocasión hemos dicho que, exceptuando la colorista visión que plasmó Oramas de nuestros "riscos" y algunos lienzos y apuntes de Nicolás Massieu, Las Palmas era una ciu-

dad sin pintores, pero que Comas Quesada se había convertido en el pintor de la vieja Las Palmas a través de sus magistrales acuarelas retrospectivas y actuales. Así lo testimonió en la muestra presentada con motivo del quinto centenario de la fundación de esta ciudad. Y así lo ratifica nuevamente en la aprehensión realista de las íntimas plazas y los silenciosos pasajes de los antiguos barrios, de las gallardas portadas y los balcones coloniales, de las impávidas ermitas y las sonoras campanas de Vegueta, perdidas entre los ruidos de la ciudad moderna, y de los encantados kioscos de la Plazuela, testigos de añosas tertulias. El artista ha aprovechado para concebir una evocación del embalsamado Guinguada: las casi olvidadas lluvias de principios de año le brindaron ocasión. Y también se ha salido del viejo casco hasta llegar a la primera plaza

de la expansión decimonónica de la ciudad: la Plaza de la Feria, ahora de dedicación galdosiana. Al fin y al cabo, se homenajeaba artísticamente a la antigua Las Palmas en esta exposición, con la que Comas Quesada ha querido despedirse del tema urbano de esta ciudad, tema muy querido por el artista y en el que, junto a una afirmación de su última etapa creativa, ha conseguido plasmar certeramente el espíritu de la vieja villa.

ANGEL GUSTAVO

El más apropiado calificativo que podemos atribuir a una pintura de tan difícil definición como la de Angel Gustavo es la de pintura gestual. El gesto domina toda la composición y marca el sello temático de cada una de sus pinturas. Es un gesto que cobra relieves escultóricos y trascendencia expresionista, esta última especialmente definida por el desmesurado protagonismo de los miembros corpóreos. En conjunto el planteamiento formal está en función de los temas que el artista traslada al espectador: toda una humanidad en la que cada individuo manifiesta el dolor, la ternura, la soledad, el sacrificio del trabajo, el paso del tiempo, la desesperación y la muerte. El sujeto aparece frecuentemente solo frente al medio natural y social, enfrentado a su propia existencia. En las cuarenta y cuatro composiciones expuestas por Angel Gustavo predominan los monótonos, destacando los ocre, sobre los que el pintor ha alcanzado un dominio magistral.

JOSE Y SIXTO FRANCÉS

Asimismo, durante el mes de noviembre expusieron conjuntamente en la Sala de Arte de la Caja los hermanos José y Sixto Francés. José Francés procede de la Escuela Luján Pérez, en donde realizó estudios de dibujo y pintura y ha expuesto en varias exposiciones colectivas en Las Palmas de Gran Canaria, entre ellas con el Grupo Espacio y con el Grupo Contacto Uno. Sixto Francés se formó en las Academias Municipales de Las Palmas de Gran Canaria y en la Escuela Luján Pérez, habiendo cursado también en la Escuela de Bellas Artes de Santa Cruz y finalizando sus estudios de Bellas Artes en la Escuela Superior San Jorge, de Barcelona. Ha participado en bienales regionales y en colectivas de los antes citados grupos artísticos y ya en el pasado año presentó su primera muestra individual en nuestra Sala.

En esta reciente exposición José Francés exhibió una serie de óleos cuya temática está dedicada a las cuevas, como un recuerdo a la cultura troglodita aborigen de Gran Canaria, que luego pervivió en lugares tan pintorescos y significativos como La Atalaya o Artenara. Por su parte Sixto Francés ha proseguido su recreación del arte neolítico aborigen de Gran Canaria, enteramente geométrico y con una gama de tres colores fundamentales —rojo, blanco y negro—, destacando entre las obras presentadas una composición de grandes dimensiones sobre las pinturas de la Cueva Pintada de Gáldar.

Acuarela de
Comas Quesada

